

5 de Dic. 2007

1. Publican trabajo sobre la visión del hombre que tiene la Nueva Era.
2. Psicólogo propone un modelo de recuperación de miembros de sectas.
3. Arzobispo argentino se refiere a las sectas en su última homilía.
4. Muere un adolescente testigo de Jehová por rechazar una transfusión de sangre.
5. Los miembros de la secta rusa que espera el fin del mundo acceden a dialogar.
6. Abogado del fundamentalista mormón polígamo pretende cambiar la sede del juicio.
7. Alertan sobre la presencia de la Iglesia de la Unificación entre los indígenas guaraníes.

1. Publican trabajo sobre la visión del hombre que tiene la Nueva Era.

FUENTE: Fundación San Pablo CEU.

Acaban de publicarse las actas del VIII Congreso “Católicos y Vida Pública”, organizado por la Universidad San Pablo CEU (Madrid) y la Asociación Católica de Propagandistas, y que se celebró en noviembre de 2006 en la sede del centro académico organizador. El título de esta edición fue “El desafío de ser hombre”, y abordó diversas cuestiones antropológicas desde la óptica del humanismo cristiano, en un congreso que cada año reúne a cientos de participantes.

En el primer volumen de las actas de este Congreso ha sido publicada la comunicación que presentó Luís Santamaría del Río, miembro de la RIES, adscrita a la mesa redonda sobre la dimensión trascendente de la persona. Por su interés, ofrecemos algunos extractos de este trabajo, dedicado a la visión del hombre que ofrece la nueva religiosidad, especialmente la Nueva Era, y titulado “¿Una nueva religiosidad para el hombre?. Ambigüedades y sombras de su antropología”.

Después de la crítica a la religión por parte de los maestros de la sospecha y de todo el proceso de secularización “los hombres contemporáneos de Occidente volvemos a mirar al cielo, después de habernos frotado los ojos, al comprobar que las utopías, las ideologías y los mesianismos del tipo que fueran, eran tan sólo una ensoñación”. Ante el fenómeno del retorno a lo sagrado, Santamaría plantea el objetivo de su trabajo: “siendo la religión un fenómeno que humaniza, libera y da plenitud al hombre, ¿podemos decir lo mismo de la nueva religiosidad?. ¿Podemos asistir con optimismo a la difusión de estas ‘nuevas formas de creer’ con su peculiar comprensión de la persona y con sus posibles efectos sobre la comunidad humana?”.

La situación de supermercado espiritual que nos encontramos “puede derivar en la búsqueda asociativa ‘fuerte’ (sectas y fundamentalismos) o autónoma (bricolaje personal)”. En este contexto, “al igual que todo intento de cosmovisión, las nuevas religiosidades tienen un concepto del ser humano que determina el sentido de la vida y la praxis del creyente”, y eso es lo que pretende el autor proponiendo un decálogo sobre la antropología de las nuevas formas de creer.

En el primer punto, Luís Santamaría alude a la confección propia que cada persona hace del sentido espiritual de su vida, y por eso dice que “el hombre actual está en actitud de búsqueda permanente. Y como quizás no se ve la meta, se pone todo el ahínco en el camino, en la exploración. Parece que cuando las personas han salido de la gran catedral (y con esto me refiero al cristianismo y las otras religiones, además de las grandes ideologías) a la intemperie de la vida, han tenido que buscarse y hacerse su propio paraguas que les cobije de todo lo que cae. El sentido es necesario tanto para el mero sobrevivir en el mundo como para una vida buena”.

Una clave fundamental para entender esto es el individualismo: “la experiencia de lo trascendente no arraiga en una tradición secular ni se nutre en una comunidad creyente, sino que se basa en la total autonomía del sujeto, logro de la modernidad al que no se puede ya renunciar”. Y, sin embargo, se da una paradoja: “por un lado se ensalza la autonomía de la persona, mientras que por otro lado asistimos a fenómenos de patologías religiosas dirigidas desde fuera de la persona y que caen en nuevas formas de autoridad más acentuada y

privativa de la libertad individual (auge de los fundamentalismos, persistencia de las sectas, seguimiento de los gurús”).

El segundo apartado del decálogo está dedicado al “ganar la propia salvación”. Según Santamaría “podemos hablar de un pelagianismo o semipelagianismo que se acentúa en la Nueva Era: la salvación se consigue por el propio esfuerzo, no hay lugar para la gracia. Para ello, se propone una gran variedad de métodos y técnicas, de cursillos y prácticas”. Pero constata que “se toman las prácticas aisladas, cuando son de alguna tradición – sobre todo oriental – y se separan de su contexto natural, puesto que no se da una pertenencia institucional”, y se cae en el utilitarismo. Uno de sus efectos es una especie de egoísmo espiritual “cuyo único fin es la autorrealización y el bienestar. Ya no hay alteridad (el Otro absoluto) ante la que crecer en un encuentro y relación plenificadora”. Frente a esta “religiosidad de tipo mágico que encierra al hombre en sí mismo o, a lo sumo, en lo mundano, el cristianismo presenta el acontecimiento salvífico de Jesús de Nazareth, encarnación real de un Dios que no es una fuerza difusa o una energía impersonal que se pueda manejar, sino un ser personal y misericordioso, Padre de todo hombre. Así, el hombre es receptor de la gracia, y se constituye como persona en un diálogo amoroso-salvífico con Dios”.

En tercer lugar, Santamaría expone lo que denomina el “holismo despersonalizador”, y que consiste en la creencia de que “el cosmos está vivo, nosotros formamos parte de él en unidad indivisible (el hombre es parte de Gaia, pues de ella nace y a ella vuelve), y todo está interrelacionado (según el principio clásico en el esoterismo hermético que dice que lo que es arriba es abajo). De ahí viene la importancia de vivir en comunión con la naturaleza, que es sacralizada (la materia, como en la gnosis no cristiana, es divina)”. Una de sus consecuencias es la deep ecology (ecología profunda), y además “se da una desindividuación, que lleva a la despersonalización: en el fondo no hay sujeto concreto con conciencia individual, sino que la persona es una chispa desprendida de la conciencia o energía universal, algo así como en la doctrina gnóstica clásica”.

El decálogo continúa con la importancia central del sentimiento en la situación actual de metamorfosis religiosa: “en la nueva religiosidad lo emotivo goza de la centralidad, y los sentimientos se erigen en determinantes de la espiritualidad”. Acto seguido, el quinto punto del decálogo se refiere a la divinidad: “no podemos encontrar en la nueva religiosidad ningún rastro del Dios personal de la tradición judeocristiana. Se habla de ‘lo divino’, como algo impersonal; ya no es alguien, sino algo, una fuerza que todo lo penetra. Y es algo que se encuentra dentro del hombre, una energía cósmica que habita en el interior de toda persona. Se trata, por tanto, de una divinidad inmanente, una vez que se ha cerrado el acceso a una alteridad trascendente”. Por ello, según Santamaría, la realización personal consiste en la divinización “en clave de endiosamiento prometeico”.

En cuanto a la composición del ser humano, objeto del sexto apartado, el autor destaca el culto al cuerpo, que “adquiere particular importancia, ya que se busca el bienestar psicofísico y la salud integral, a través de multitud de técnicas y terapias, en especial de medicinas alternativas, hasta prácticamente llegar a idolatrar al propio cuerpo. Sin embargo, el centro de la doctrina y praxis lo ocupa ‘lo espiritual’, aislado de todo lo demás de manera que viene acorporal y ahistórico”. A la división tradicional del hombre “algunos añaden una triple división corporal: el cuerpo físico, el cuerpo energético o astral (noción recibida del orientalismo y del esoterismo) que puede tener existencia separada del cuerpo, y el cuerpo espiritual. Por eso son posibles las experiencias extrasensoriales, como los viajes astrales o la comunicación con el más allá”.

El séptimo punto es la creencia en la reencarnación, que Santamaría analiza brevemente, y que “es donde confluyen muchos de los elementos comentados, a modo de un clavijero en el que podemos encontrar reunidas las diferentes cuerdas que conforman, al tocarlas, la melodía de la nueva religiosidad”. Sin embargo, precisa que “en la Nueva Era, estrictamente no se cree en la reencarnación de las almas (para sus adeptos no existe), sino de la conciencia”. Esta creencia tan difundida hoy en Occidente “tiene sus consecuencias en la praxis humana: no hay nada irrevocable en la vida, todo puede revisarse, dado que siempre habrá más oportunidades. Se banaliza la muerte, que no es un tránsito definitivo, y se banaliza la vida, en la que cada acto nuestro no es vinculante”.

En el apartado octavo el autor aborda el mal, el sufrimiento y el sinsentido, y señala que “difícilmente se puede vivir con sentido el problema del mal cuando se ha absolutizado el

disfrute y el bienestar". La única manera de librarse de lo negativo es "volverse al yo, huir del mundo y de los otros. Cuando ocurre algo que confronta la 'vida feliz' acomodada con una realidad negativa (pensemos, por ejemplo, en las catástrofes naturales), la única salida posible es la angustia y el sinsentido".

El noveno punto está dedicado al neognosticismo, actitud que vuelve a brotar una y otra vez "especialmente bajo las formas del esoterismo y el ocultismo: la verdad es una cuestión de minorías, sólo una elite de iniciados llegará al conocimiento de lo real, mientras que el resto de la humanidad seguirá vagando a oscuras". Según Santamaría, "esta forma de pensar y de vivir trae consigo una antropología intimista, con tendencia al aislamiento, pues se renuncia a la presencia e intervención en lo público. Como lo que importa es la propia salvación, el autoperfeccionamiento, hay que dedicar toda la energía personal a encontrar el conocimiento que propicie esto".

El decálogo termina con una reflexión sobre la ética de la nueva religiosidad: "como en todo sistema gnóstico, se defiende la perfección ontológica y moral del hombre, y que la imperfección es algo accidental en él. Por ello no se cree en la necesidad de la conversión personal, sino que sólo es posible la conversión intelectual, es decir, llegar al conocimiento de la verdad de todas las cosas". Además, "aunque se dé tanta importancia a 'lo espiritual', en verdad se trata de un consumismo que ha rebosado los límites de lo material e inunda esta parcela: el bienestar y la paz interior son objeto de compra y venta, a través de materiales y prácticas". En este multiforme sistema ético "no son posibles el pecado ni la culpa: los errores podrán ir siendo solucionados en las sucesivas reencarnaciones. Y, claro está, no hay valores morales objetivos; el relativismo moral queda consagrado".

Luís Santamaría concluye su artículo con una aclaración acerca del tono crítico de lo escrito: "cuando algunos han visto con esperanza este resurgir de lo religioso en la postmodernidad, se impone la cautela y la urgencia de un sagaz discernimiento de lo que puede ser un caballo de Troya del pensamiento débil para socavar las tradiciones religiosas ortodoxas. Ésta es, claramente, la estrategia de la Nueva Era. Aunque ciertamente tiene algunos elementos positivos, he pretendido hacer una crítica de una imagen del hombre que tienen estas corrientes y grupos 'alternativos', que es incompatible con otras religiones y sistemas metafísicos. A no ser que éstos quieran renunciar a un rico patrimonio antropológico y, por supuesto, a su propia identidad".

2. Psicólogo propone un modelo de recuperación de miembros de sectas.

FUENTE: FPC.

Recientemente la Fundación Psicología y Cristianismo (FPC) ha ofrecido a sus lectores y usuarios virtuales las publicaciones en la Biblioteca Virtual de Economía, Derecho y Ciencias Sociales de los trabajos de docencia e investigación (conferencias magistrales, ponencias y comunicaciones) que han opositado a diferentes programas congresuales y han sido donados desinteresadamente por el V Aniversario de la FPC a la UMA - Universidad de Málaga (España), para su divulgación en el ámbito académico y de la comunidad científica internacional.

Según el comunicado, se trata de una edición electrónica gratuita con ISBN de la Biblioteca Nacional de España y con créditos curriculares para sus autores que puede descargarse o leerse en pantalla como parte del proyecto de la Enciclopedia de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales. Este sitio web está mantenido por el grupo de investigación eumed.net (SEJ-309) de la Universidad de Málaga, con el apoyo de la Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso.

El segundo volumen de esta colección de publicaciones es la recopilación titulada Ética, psicología y cristianismo, de 220 páginas. En ella, entre otros, aparece un estudio relacionado con el fenómeno sectario: "La teoría general de sistemas en las ciencias humanas", cuyo autor es José María Amenós Vidal, psicólogo clínico y social por la Universidad Central de Barcelona. Así se resumen las conclusiones de este trabajo:

"La ayuda de psiquiatras y psicólogos es indispensable para la desprogramación de los efectos causados por las sectas que pretenden un cambio cultural programado en el sistema de creencias (o "valencias") de las personas. Por este principio, y para entenderlo mejor se

aplica el efecto "boomerang" y la "escalada paradójica" en adeptos a sectas para resolver sus problemas de dependencia. Un adepto "A" consigue entrar en un programa de desprogramación y por voluntad de recuperar su trabajo, familia o amigos, supera los periodos de independencia. A su vez, un adepto "B" no consigue salir de la secta y sus perspectivas se reducen a la ayuda que pueda recibir de los demás. La persona a la que un profesional de la salud recurrirá de acompañante terapéutico del adepto "B" en el camino de su rehabilitación es al adepto "A" dada su experiencia. Si el adepto "A" consigue salir con éxito de un programa de desprogramación, y queremos conseguir en el adepto "B" el mismo efecto, la ayuda del primero es imprescindible para superar la dependencia del segundo, y la de este para ayudar a otros a su rehabilitación".

Según este estudio, de orientación psicológica y terapéutica, la Teoría General de Sistemas "se aplicará para la desprogramación de adeptos a sectas mediante programas de desinformación con el fin de discriminar los valores negativos que adquirió del grupo, y que a través del proceso de comunicación (feed-back) pretende producir un "efecto boomerang" (modelo de riesgo 0) de "escalada paradójica" (método de la paradoja del santo y seña) que permitirá el discernimiento (insight) de valencias positivas así como de programas de formación adecuados para su rehabilitación".

Sin embargo, lo que Amenós sugiere no es una desprogramación mental que emplee los mismos métodos que los grupos coercitivos, ya que "si lo que pretendemos no es caer de nuevo en la reprogramación y adoctrinamiento, sino educar valores sociales y morales para que se adquieran, necesitaremos para recuperar a las personas adeptas a una secta, la información, comunicación y discernimiento que radica en los programas de formación, y de ello depende nuestra conciencia, de ahí la importancia de la obediencia debida a normas morales básicas que emanan de la doctrina social de la Iglesia (DSI), no hay otra solución y no admiten discusión".

Por ello "el equipo de intervención (psicólogos, psiquiatras, sacerdotes, ...) con un programa de desinformación o desprogramación que se entiende con técnicas psicológicas que no implican un "lavado de cerebro", ya que precisamente es lo que intentamos evitar, y mediante un "examen de conciencia" tratará en su sistema de creencias de discriminar la información falsa que adquirió del grupo, y en una etapa posterior de discernir la verdadera, y como es de suponer sin "adoctrinamiento". Con ello, se pretende conseguir un aprovechamiento de los recursos necesarios de su personalidad para desarrollar la "interiorización de valores" nuevos con el apoyo de su entorno social y familiar".

Así, la terapia "en realidad se tratará de programas de información para aportar una adecuada formación de su conciencia, de modo que pueda discernir los valores positivos que le permitirán afrontar su futuro con normalidad". El objetivo a conseguir sería "transformar en una persona normal y en acompañante terapéutico a quien puede ayudar a otros a compartir su experiencia al haber conseguido salir de una secta".

3. Arzobispo argentino se refiere a las sectas en su última homilía.

FUENTE: Corrientes Noticias.

Tras 11 años de gobierno pastoral de su diócesis, el pasado 2 de diciembre se despidió Salvador Castagna, arzobispo de Corrientes (Argentina). En su última homilía como prelado correntino, el arzobispo advirtió sobre la presencia de prácticas culturales totalmente opuestas a las liturgias cristianas como el culto a Santa Muerte. Agregó: "examiné una información escalofriante sobre una secta satánica que opera también en nuestra amada tierra del taragüí".

Castagna afirmó: "en Corrientes lloramos a los muertos y descuidamos a los vivos". Y se refirió, en concreto, al caso del niño Ramoncito, víctima de un crimen ritual: "examiné una información escalofriante sobre una secta satánica que opera también en nuestra amada tierra del taragüí. Rogamos que se revele este misterio mediante el ejercicio de la justicia y que se logre la paz en el corazón de un pueblo angustiado por causa de la demencia y del crimen no esclarecido".

Añadió que "no me cabe más que alentar a quienes se han entregado a una investigación valiente y seria del acontecimiento macabro. Su denuncia debe ocupar los espacios más

representativos y responsables de la sociedad. Es importante para el pueblo que, más allá de las ideas y creencias religiosas, se logre la luz sobre la verdad de lo que ha ocurrido y de sus responsables”.

Además, el arzobispo aludió a la religiosidad no cristiana, poniendo su énfasis en el esoterismo y el culto satánico. De su homilía, divulgada por Corrientes Noticias, extraemos también lo siguiente: “nuestro pueblo correntino exhibe una religiosidad sostenida por expresiones propias que, en la medida de la fe auténtica, favorecen un comportamiento valeroso y admirablemente constante. Pero, si esa fe - suscitada por la predicación evangélica de la Iglesia - ha perdido su fuerza inicial, fácilmente se la querrá suplantar por prácticas esotéricas y hasta diabólicas”.

Castagna continuó diciendo que “así está ocurriendo en algunas prácticas culturales, totalmente opuestas a las diversas y legítimas liturgias cristianas (por ejemplo el culto a Santa Muerte). Es deber de la predicación y de la catequesis, como lo he recordado en reiteradas ocasiones, conectar la fe popular a sus originales fuentes de alimentación. El descuido ha sido enorme y sus consecuencias recorren un radio de oscilación alarmante. El pueblo que es cristiano, por adopción de la fe y la administración del Bautismo, tiene derecho a ser constantemente evangelizado por su Iglesia. De otra manera queda desamparado y a merced de aberraciones sectarias o, simplemente, de un descenso irreparable a la incredulidad. El caso mencionado oculta ignorancia, por parte de las víctimas, y criminalidad, por parte de los victimarios”.

4. Muere un adolescente testigo de Jehová por rechazar una transfusión de sangre.

FUENTE: Varios medios.

Un chico de 14 años murió de leucemia tras rechazar una transfusión de sangre por motivos religiosos, a pesar de que sus padres intentaron forzarlo a que la aceptara, informaron el pasado 29 de noviembre los medios de comunicación en Washington. Según explica desde Los Ángeles la agencia AFP, Dennis Lindberg falleció el día anterior en el Hospital Infantil de Seattle, tan sólo unas horas después de que un juez rechazase el último recurso legal de sus padres biológicos para forzar a su hijo a aceptar una transfusión, reportó el diario Post-Intelligencer de Seattle.

Según la información, Lindberg, testigo de Jehová, se negó por motivos religiosos a recibir la transfusión, apoyado por su tío y tutor legal. El día de su muerte el juez John Meyer de la Corte Superior del condado de Skagit dijo que el joven era lo suficientemente mayor para darse cuenta de que su rechazo a la transfusión podría ser "una sentencia de muerte" y que tenía derecho a tomar esa decisión. "No creo que la decisión de Dennis resulte de algún tipo de coacción. Es maduro y entiende las consecuencias de su decisión", estimó el juez.

Campaña en Paraguay.

Por otra parte, según informaba recientemente el diario paraguayo ABC Color, los testigos de Jehová prosiguen con su campaña de promoción de técnicas alternativas a la transfusión, que rechazan amparándose en la Biblia. Las alternativas médicas a las transfusiones de sangre son prácticas, eficaces y seguras y ya son practicadas en el Paraguay, según Rafael Higuero y Gabriel Romano, del Comité de enlace con los hospitales para los testigos de Jehová en Paraguay, y sostienen que hay menos complicaciones clínicas y mortalidad.

“Como formamos parte de la comunidad de los testigos de Jehová que nos abstenemos de las transfusiones por motivos religiosos, facilitamos la atención médica de nuestros compañeros, por medio de abordar a los doctores con estudios de casos en otros países”, significó Romano en su visita a la Redacción de ABC Color. Agregó que no buscan litigios, demandas, ni querellas, sino la cooperación de aquellos doctores “que ven los beneficios de las alternativas, respetando nuestras creencias”.

Resaltó que lo que hacen es cumplir con un mandato bíblico (Génesis 9:3,4) que menciona que uno debe evitar la sangre porque simboliza o representa la vida y esta es sagrada, por lo tanto, debería usarse como lo indique “la fuente de la vida o el Creador”. Según Higuero y Romano ya se realizaron en el Paraguay sin transfusión de sangre dos bypass coronarios en el Sanatorio Migone, dos trasplantes de riñón en el Sanatorio Adventista; se atendió anemia

de prematuro en el Hospital Nacional, leucemia pediátrica en el Hospital Pediátrico Acosta Nu, púrpura trombocitopénica en el Hospital de Clínicas, embarazo ectópico en el Sanatorio Maincoop y cirugía cardiorábrica en el Hospital del Corazón.

Añadieron que al usar alternativas a la sangre hace que las estancias hospitalarias sean más cortas, se economicen gastos hospitalarios, tampoco se necesitan equipos especializados para hacerlo. Otra ventaja consiste en la eliminación de los efectos adversos (contaminación bacteriana, virósica o parasitaria), se minimiza la inmunosupresión (se evita reducir las defensas del organismo). Afirman que en caso de pérdida masiva de sangre lo esencial es determinar la fuente del sangrado y reponer juiciosamente el volumen circulatorio perdido con expansores del volumen no sanguíneo (ejemplo Lactato de Ringer, solución salina normal).

5. Los miembros de la secta rusa que espera el fin del mundo acceden a dialogar.

FUENTE: Varios medios.

Los miembros de una secta que creen que está a punto de llegar el fin del mundo y que viven desde hace un mes en una cueva en la zona del Volga, en Rusia, se niegan a liberar a cuatro niños que se encuentran en el lugar, según informaba recientemente el medio DPA. La Policía prohibió trabajar en el lugar a los periodistas "por motivos de seguridad". Anteriormente había habido especulaciones según las cuales las fuerzas de seguridad querían irrumpir en la cueva. Las autoridades rechazaron esta versión. Los miembros de la secta habían amenazado con volarse por los aires en caso de que la policía asaltara la cueva.

Los seguidores de la "Auténtica Iglesia ortodoxa rusa" esperan el fin del mundo a fines de mayo. El líder de la secta, de 43 años, que no se encuentra en la cueva, fue derivado a un psiquiátrico, según la Policía. Los testigos dijeron que el hombre, académico y padre de un hijo de 18 años, tiene "grandes capacidades manipulatorias". Al parecer pidió a sus seguidores esperar bajo tierra el fin del mundo.

Los representantes de las autoridades y de la Iglesia ortodoxa rusa intentaban en vano que los miembros de la secta, muchos de los cuales son personas muy formadas, depongan su actitud. De acuerdo con los medios estas personas, entre ellas una niña de 16 meses, se encuentran desde octubre en la cueva con botellas de gas, queroseno y alimentos. La Policía mantenía rodeada la cueva.

Avance en el caso.

Sin embargo, ha habido novedades recientes en este caso, del que ya ha informado nuestro boletín en sus dos últimos números. Según informa la agencia rusa RIA Novosti, médicos del Instituto de Psiquiatría Social y Forense Serbski (Moscú) y el empresario Herman Stérligov están sosteniendo conversaciones con los sectarios de Penza que se encerraron en una cueva abierta por ellos mismos en espera del "fin del mundo", ha informado a esta agencia el jefe del Departamento de Política Interior del Gobierno de la provincia de Penza, Evgueni Guséinov.

Según él, en primer lugar, se pretende lograr que de la cueva salgan los niños. En el distrito de Békovo, provincia de Penza, 29 personas, incluidos 4 niños, se abastecieron de víveres y se escondieron en un refugio subterráneo abierto por ellos mismos, donde están esperando el "fin del mundo", el que llegará, según ellos, en mayo de 2008. Los sectarios, entre los que figuran 10 ciudadanos de Bielorrusia, amenazan con prenderse fuego, si se intenta sacarlos de allí por fuerza.

Según Guséinov, a las exhortaciones de soltar a los niños, los reclusos respondían: "Los niños ya han sufrido bastante en este mundo. Ustedes hablan de sus cuerpos, mientras que nosotros intentamos salvar sus almas". A los sectarios se les ofrece ayuda, en particular, víveres, pero ellos se niegan a aceptarla. Sólo pidieron limpiar conductos de aire, que se tapan con nieve, y nada más, añadió Guséinov. Contra el líder de la secta, Piotr Kuznetsov, se abrió expediente penal. Actualmente está pasando examen médico en un hospital psiquiátrico.

6. Abogado del fundamentalista mormón polígamo pretende cambiar la sede del juicio.

FUENTE: AP.

Un abogado de Warren Jeffs, líder de una secta polígama que fue condenado en Utah por arreglar un matrimonio entre una menor de edad y el primo de ella, dijo el pasado 26 de noviembre que buscará un cambio de sede para el vinculado juicio de su cliente en Arizona, tal como informaba la agencia Associated Press ese mismo día. El abogado Mike Piccarreta dijo que el destino de Jeffs quedó sellado cuando un juez de Utah rechazó el cambio de sede para aquel juicio. Jeffs fue juzgado y sentenciado en el mismo condado de Utah donde tiene la sede su Iglesia Fundamentalista de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

En Arizona, tal como ya ha señalado Info-RIES en su número anterior, Jeffs enfrenta cuatro cargos de delito mayor en un caso del 2005 que involucra matrimonios entre dos muchachas adolescentes y un hombre de mayor edad que eran sus familiares. El también está acusado de cuatro cargos de complicidad en incesto y de cuatro cargos de contacto sexual con un menor de edad. Kingman, la ciudad de Arizona donde los fiscales quieren enjuiciar a Jeffs, está demasiado cerca de St. George, donde fue enjuiciado y condenado por los cargos de Utah, señaló Piccarreta. Kingman está en el mismo condado de Colorado City, donde -junto con su ciudad gemela de Hildale, Utah- viven muchos miembros de la secta mormona fundamentalista.

"Sencillamente necesitamos una ciudad suficientemente distante del juicio previo para poder conseguir jurados que sean neutrales, y en segundo lugar, jurados que no sean criticados en la comunidad si dan un veredicto justo", dijo Piccarreta. El fiscal del condado de Mohave, Matt Smith, cuya oficina está procesando a Jeffs por los cargos en Arizona, dijo que no sería problema realizar el juicio en Kingman. "Mientras no vea la moción, es algo difícil especular; pero pienso que cualquiera puede tener un juicio justo en cualquier parte del país", dijo Smith. "No pienso que exista necesariamente mucha más publicidad del caso Warren Jeffs en el condado de Mohave del que hay en cualquier otro sitio. Es sólo cuestión de interrogar a los jurados individualmente", agregó Smith.

Jeffs, de 51 años, fue sentenciado la semana pasada a dos términos consecutivos de cinco años de prisión a cadena perpetua por complicidad en violación, resultado del matrimonio arreglado de una niña de 14 años con el primo de ella de 19 años. La corriente principal de los mormones, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, renunció a la poligamia hace más de un siglo, excomulgando a miembros la practicaran, y desconociendo cualquier conexión con la iglesia fundamentalista.

7. Alertan sobre la presencia de la Iglesia de la Unificación entre los indígenas guaraníes.

FUENTE: Tierra de Periodistas.

Preocupa la presencia de la secta Moon en aldeas guaraníes. Así titulaba recientemente el medio digital Tierra de Periodistas una información sobre las actividades de la Iglesia de la Unificación, secta de origen cristiano fundada por el reverendo Sun Myung Moon, entre los indígenas guaraníes, que habitan algunas zonas de Paraguay. Desde la Dirección de Asuntos Guaraníes de la provincia ven con preocupación la intrusión de la secta Moon en las aldeas mbya guaraní de Misiones. "Significa una cruel irrupción a la vulnerabilidad de su religiosidad", dijo Arnulfo Verón.

El director de Asuntos Guaraníes, Arnulfo Verón, comentó en declaraciones a Radio República que "es complejo el tema y muy grave esta situación, los pueblos originarios a través de sus autoridades están reunidos hoy en la dirección y el 30, aparte del tema alimentario y de territorios está esta cuestión para conversar con los intendentes en el IPS". Verón agregó que los integrantes de la secta Moon se mueven con "mucho dinero, vienen con muchos recursos, con ladrillo, cemento, previa vulnerabilidad de alguno de los hermanos ingresan con todo ese potencial económico ofreciendo recursos económicos y establecen la iglesia, con sus luces de neón y de colores dentro del territorio" de los aborígenes.

"Significa una cruel irrupción a la vulnerabilidad de su religiosidad porque ya empieza a aparecer las expresiones de los niños cantando y toda otras situaciones que las secuelas las tenemos en el caso de los suicidios, justamente las crisis entre otros factores que son numerosísimos está el de la pérdida de su identidad religiosa", añadió Verón. El

inconveniente que se presenta con la secta Moon es que “no hay respeto para plantearle la existencia de otras expresiones de fe”. Según el director de Asuntos Guaraníes, la secta ya estaría trabajando en las aldeas de Pocito en Capioví, en Ruiz de Montoya, en la Ruta 7, en Pozo Azul y en Fracrán, entre otras.

La RIES es una red de expertos y estudiosos católicos sobre el fenómeno sectario y la nueva religiosidad, presentes en España y Latinoamérica, y abarcando las zonas lusoparlantes. Pretende ofrecer, también con este boletín informativo, un servicio a la Iglesia y a toda la sociedad. La RIES no se responsabiliza de las noticias procedentes de otras fuentes, que se citan en el momento debido. La RIES autoriza la reproducción de este material, citando su procedencia.